

NOTAS DE PROGRAMA
de obras de Eduardo Alonso-Crespo

op. 10b: Canto de la Mañana
(para orquesta de cuerdas)

Canto de la Mañana corresponde al segundo movimiento de una obra mayor, *El Valle de los Menhires*. En su versión para orquesta de cuerdas se interpreta con frecuencia como un adagio para cuerdas independiente, con una duración aproximada de seis minutos.

En el norte de Argentina - en lo que fueron los bordes del imperio Inca - existe un curioso lugar llamado Tafi del Valle. La provincia de Tucumán, donde éste se encuentra, es parcialmente un bosque subtropical, de clima cálido y húmedo durante gran parte del año. Partiendo de la ciudad capital, y ascendiendo cerros cubiertos de una vegetación tan densa que oscurece el cielo, el paisaje se torna más espeso y húmedo en cada curva. Repentinamente, sin embargo, y después de alcanzar las cumbres, la geografía cambia radicalmente. Un amplio valle se abre ante la vista, la vegetación se vuelve escasa, el aire seco y el cielo inmenso. De un costado se extiende una laguna y frente a ella un sitio sorprendente: el Valle de los Menhires. Docenas de menhires - monumentos monolíticos en forma de tótems - esculpidos en piedra por una antiquísima civilización desconocida, se yerguen uno junto al otro, como millones de dedos tratando de alcanzar el cielo. O, más precisamente, el Sol. Porque uno de los rasgos más intrigantes de los menhires son los ojos de las figuras talladas en ellos: siempre miran al Sol en su viaje cotidiano por la bóveda celeste. Por medio de alguna increíble técnica, el desconocido artista encontró el modo de usar las sombras de cada hora del día para hacer que las miradas se movieran, fijas en la poderosa Estrella que era el fundamento de sus creencias.

El Valle de los Menhires (del cual *Canto de la Mañana* es el segundo movimiento) está libremente basada en este misterioso valle, partiendo de las implicancias de la Noche - la oscuridad y lo desconocido, la ausencia de fe - , seguida del milagro del Alba - el diario renacimiento de la esperanza - , y la plenitud del Día con nuestra estrella en el cenit.

Canto de la Mañana fue estrenada el 31 de mayo de 2002 por la Orquesta de Cuerdas Municipal de Córdoba bajo la dirección del autor.